

Relación entre desarrollo psicosocial y tipos de familia en párvulos de 2 a 4 años¹

Relationship between Psychosocial Development and Family Types in Children Aged 2 to 4 Years

Mérida Pérez, Carmaña²

Universidad Boliviana de Informática

La Paz, Bolivia

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo determinar la relación entre la atención temprana en el desarrollo psicosocial y los tipos de familia en párvulos de 2 a 4 años del Centro Educativo “El Ardal”, ubicado en la ciudad de La Paz. El estudio se desarrolló bajo un enfoque mixto cuali-cuantitativo de tipo correlacional - descriptivo, considerando como variables principales el desarrollo psicosocial, la atención temprana y los tipos de familia. Para el diagnóstico del desarrollo psicosocial se aplicó la Escala Abreviada de Desarrollo Psicosocial, la cual permitió evaluar áreas como sociabilidad, lenguaje, motricidad y desarrollo personal/social. Asimismo, se realizó un análisis de las características familiares de los párvulos y de las estrategias de atención temprana implementadas por las educadoras del centro educativo, por medio de una guía de observación, guía de entrevista y una anamnesis. Los resultados evidenciaron que los niños de familias disfuncionales presentan menores niveles de sociabilidad que aquellos de familias funcionales, confirmando la relevancia del entorno familiar en el desarrollo psicosocial. Asimismo, los análisis estadísticos demostraron una correlación significativa entre el tipo de familia y el desarrollo psicosocial, especialmente en las áreas de sociabilidad y lenguaje. En conclusión, se evidencia una relación significativa entre el desarrollo psicosocial y los tipos de familia, destacando la necesidad de implementar acciones sistemáticas que contribuyan al desarrollo integral de los párvulos de 2 a 4 años del Centro Educativo “El Ardal”, por lo se proyecta la aplicación de estrategias de atención temprana orientadas a fortalecer la sociabilidad,

-
- 1 Artículo recibido el 5 de mayo, 2026. Artículo aceptado el 8 de junio, 2026
 - 2 Magister en Psicología de la Educación y maestrante en Psicología Forense. Licenciada en Psicología. Diplomada en Neuropedagogía Infantil, Organización y Administración Pedagógica del Aula en Educación Superior, Logopedia. Facilitadora en talleres y seminarios con temáticas sobre desarrollo infantil. Amplia experiencia en psicopedagogía infantil. Participación activa en Asociación Emilia Wojtyla, Fundación Urkupiña y Asamblea Permanente de DDHH.
E-mail: cmeridaperez@gmail.com
Orcid: <https://orcid.org/0009-0004-6599-391X>

la comunicación y la estabilidad emocional de los párvulos, promoviendo además la participación activa de la familia.

Palabras clave

Atención temprana, desarrollo psicosocial, tipos de familia.

Abstract

This study aimed to determine the relationship between early intervention in psychosocial development and family types among toddlers aged 2 to 4 years at the "El Ardal" Educational Center, located in the city of La Paz. The research was conducted under a mixed-methods (qualitative-quantitative), correlational-descriptive approach, considering psychosocial development, early intervention, and family types as the primary variables. For the diagnosis of psychosocial development, the Abbreviated Psychosocial Development Scale was administered, evaluating areas such as sociability, language, motor skills, and personal-social development. Additionally, an analysis of the toddlers' family characteristics and the early intervention strategies implemented by the center's educators was carried out using an observation guide, an interview guide, and a developmental anamnesis. The results demonstrated that children from dysfunctional families exhibit lower levels of sociability compared to those from functional families, confirming the critical relevance of the family environment in psychosocial development. Furthermore, statistical analyses revealed a significant correlation between family type and psychosocial development, particularly within the areas of sociability and language. In conclusion, a significant relationship between psychosocial development and family types is evident, highlighting the need to implement systematic actions that contribute to the comprehensive development of toddlers at the "El Ardal" Educational Center. Consequently, the application of early intervention strategies is proposed to strengthen sociability, communication, and emotional stability in these children, while actively promoting family involvement.

Keywords

Early intervention, psychosocial development, types of families.

1. Introducción

La primera infancia constituye una etapa determinante en el desarrollo integral del ser humano, ya que durante estos primeros años se consolidan las bases biológicas, cognitivas, emocionales y sociales que influyen de manera significativa en el comportamiento

y la adaptación futura del individuo. En este periodo, el desarrollo psicosocial adquiere especial relevancia, dado que permite al niño construir vínculos afectivos, desarrollar la autonomía, regular sus emociones y establecer formas iniciales de interacción social con su entorno familiar y educativo.

La sociabilidad, como componente central del desarrollo psicosocial, se manifiesta en la capacidad del niño para relacionarse con otros, cooperar, respetar normas y participar activamente en actividades grupales. Durante los primeros años de vida, especialmente entre los 2 y 4 años, los niños atraviesan una etapa crucial para su desarrollo psicosocial, ya que en este periodo se consolidan habilidades fundamentales como la socialización, la comunicación, el vínculo afectivo y la regulación emocional. La integración es una característica de notoria importancia, pues el niño presenta en la etapa preescolar la necesidad de integrarse tanto en la familia como en la escuela.

Alonso (2009) indica que la formación de la autonomía es una de las metas más importantes del desarrollo del niño, ya que es en la edad preescolar cuando inicia con la cooperación, la colaboración y la participación. Además, señala que la autonomía se considera como un proceso de educación social en el cual se enseña al individuo a colaborar con los demás y respetar las reglas sociales. También favorece el desarrollo de la personalidad y la conciencia de la solidaridad entre los semejantes.

En el ámbito educativo, los centros infantiles cumplen un rol esencial como espacios de socialización, estimulación y contención emocional, particularmente para párvulos de contextos familiares diversos. En este proceso hoy en día, se viene trabajando en los centros educativos de nivel pre inicial e inicial a partir de modelos teóricos psicopedagógicos que tienden a estimular en los párvulos el aprendizaje de ciertos comportamientos esperados en el futuro de manera temprana, es decir, se aplica el método de atención temprana entendido éste como:

(...) el conjunto de intervenciones dirigidas a la población infantil de 0-6 años, a la familia y al entorno, que tienen por objetivo dar respuesta lo más pronto posible a las necesidades transitorias o permanentes que presentan los párvulos con trastornos en su desarrollo o que tienen el riesgo de padecerlos. Estas intervenciones, que deben ser consideradas la globalidad del niño, han de ser planificadas por un equipo de profesionales de orientación interdisciplinar o transdisciplinar. (Díaz, 2022, s.p)

La atención temprana cumple un papel importante en la detección oportuna de dificultades en estas áreas, permitiendo intervenir de manera preventiva y favorecer un desarrollo integral, especialmente en aquellos que se encuentran expuestos a factores de riesgo de carácter familiar, social o emocional, pues no se limita únicamente al niño, sino que considera la participación de la familia, los educadores y el entorno institucional como agentes fundamentales del proceso de desarrollo. Diversos enfoques psicopedagógicos coinciden en señalar que las intervenciones oportunas y sistemáticas, respetuosas de los ritmos evolutivos del párvulo, contribuyen significativamente al fortalecimiento de habilidades sociales, afectivas y adaptativas.

Desde la experiencia profesional de la investigadora como psicóloga y evaluadora en centros infantiles durante varios años, se ha evidenciado que algunos párvulos presentan signos y síntomas asociados a dificultades en la sociabilidad. Entre estas manifestaciones se incluyen limitaciones para interactuar con sus pares, escasa expresión emocional y conductas de aislamiento. Asimismo, se observa que estas características se presentan con mayor frecuencia en contextos familiares que poseen determinadas estructuras y dinámicas.

En conjunto, diversos estudios a nivel latinoamericano muestran tres ideas clave: la familia es el primer escenario de desarrollo, su participación mejora la estimulación temprana, y la estructura o dinámica familiar puede favorecer o limitar el acceso a cuidado, acompañamiento y oportunidades de aprendizaje. Aunque varios trabajos hablan de “familia” en sentido amplio y no siempre clasifican explícitamente nuclear, monoparental o extensa, sí fundamentan la premisa de que la organización familiar impacta el desarrollo infantil temprano (Luna, 2020; Rojas, 2017, Romero de Harb et al., 2018; Andreucci y Morales, 2019; Osorio et al., 2013)

De hecho, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2004) ha destacado desde hace varios años la participación de las familias en la educación infantil latinoamericana, resaltando la familia como primer espacio de socialización y como agente central en la educación de la primera infancia y subrayando que la participación familiar mejora aprendizajes y favorece la ampliación de cobertura en educación infantil. De este modo, la familia estructura las oportunidades de acompañamiento y estimulación.

Entre los estudios realizados sobre la temática en el contexto de Bolivia, se encuentra el realizado por Villca et al. (2024) con una población de 215 niños menores de 2 años en la ciudad de Sucre.

Identificó que, aunque las madres poseen conocimientos teóricos, su aplicación práctica es insuficiente y priorizan la estimulación de la motricidad sobre el lenguaje, lo que conlleva el riesgo de escasa estimulación en otras áreas del desarrollo, como la esfera psicosocial y afectiva. Por su parte, Patzi (2019) realizó una investigación con niños de 4 a 6 años en la ciudad de La Paz, encontrando una correlación positiva media entre la estructura familiar y los estilos educativos respecto al desarrollo psicosocial. Como conclusión estableció que la organización y crianza familiar actúan como factores determinantes de protección o riesgo en la niñez temprana.

Además, Coria (2019) analizó el desarrollo integral de niños de 2 a 4 años en comunidades aymaras de Cohoni, Palca, evaluando áreas motrices, de lenguaje y socio afectivas bajo un enfoque socio-cultural. Identificó que, a pesar de aplicarse prácticas de cuidado tradicionales heredadas, los niños mostraron un nivel de desarrollo medio-bajo o regular, evidenciando una limitada ejecución de habilidades parentales y escaso conocimiento técnico sobre estimulación temprana, de modo que las prácticas comunitarias influyen en el desarrollo, pero no garantizan resultados óptimos sin orientación especializada.

En síntesis, las investigaciones realizadas en el contexto boliviano revelan que existe una importante vinculación entre el entorno familiar y el desarrollo de los niños. Sin embargo, se evidencia que mientras la estimulación motora es común, las áreas de lenguaje y socio afectiva muestran menor atención. Además, existe carencia de estudios específicos sobre el desarrollo psicosocial en la población infantil preescolar de 2 a 4 años y falta identificar elementos vinculados a la tipología familiar propiamente. A ello se suma la importancia de estudios que fortalezcan la labor especializada de atención temprana con niños en edad preescolar.

En el Centro Educativo “El Ardal”, ubicado en la ciudad de La Paz, asisten párvulos de dos a cuatro años que presentan distintas realidades familiares, algunas de ellas caracterizadas por situaciones de separación parental, violencia intrafamiliar o ausencia de figuras de cuidado estables. Estas condiciones pueden incidir de manera directa en el desarrollo psicosocial, afectando especialmente el área de la sociabilidad y la adaptación al entorno escolar. En un abordaje exploratorio, se ha identificado dificultades en su desarrollo psicosocial, lo que genera preocupación en las educadoras, respecto a su adaptación social y emocional. Si bien en esta institución se aplican métodos de atención temprana para estimular el desarrollo, particularmente en el área de la sociabilidad, su implementación se

realiza sin un programa institucional sistemático, lo que limita su impacto en el desarrollo psicosocial de los párvulos.

A este centro acuden párvulos de diversos estratos socioeconómicos y tipos familiares. Se identificó que algunas de estas familias atraviesan por un conjunto de dificultades como, por ejemplo: los padres se encuentran separados o divorciados formalmente, existe algún tipo de violencia intrafamiliar, presencia de madres solteras y en algunos casos, necesidad de que los párvulos sean criados por otro miembro familiar debido al abandono o muerte de los padres biológicos. Estos factores, entre otros, pueden ser determinantes en el desarrollo psicosocial del niño o niña en etapa pre-inicial, debido a que pueden desencadenar en trastornos emocionales, falta de atención, dificultades en el desarrollo psicomotriz, de lenguaje y de comportamiento. A largo plazo, estos efectos se agravan y convergen en deficiencias de rendimiento escolar y problemas de conducta social (Innata 2016).

Por lo expuesto, identificar el nivel de desarrollo psicosocial de los párvulos, así como las acciones y recursos implementados por las educadoras en el marco de la atención temprana, aportaría con información relevante para fortalecer las prácticas psicopedagógicas, mejorar las estrategias de intervención temprana y contribuir al desarrollo integral de los párvulos que asisten a este centro. Por otro lado, identificar las relaciones existentes entre el tipo de familia y el desarrollo psicosocial de los niños, brindaría un marco para la implementación de estrategias de intervención adecuadas que respondan a sus necesidades particulares.

Con base en lo expuesto, la presente investigación tiene el objetivo de analizar la relación entre el desarrollo psicosocial y los tipos de familia en párvulos de 2 a 4 años del Centro Educativo “El Ardal”, en el marco de la atención temprana brindada a estos niños.

Se plantea la siguiente hipótesis principal de investigación: “Existe una relación significativa entre el desarrollo psicosocial del niño y el tipo de familia a la que pertenecen los párvulos de 2 a 4 años del Centro Educativo “El Ardal”. Así también se parte de supuestos sobre un nivel medio alerta de desarrollo psicosocial en los párvulos y la carencia, en este centro, de acciones y recursos de atención temprana a través de un programa institucional sistemático orientado al fortalecimiento del desarrollo psicosocial.

2. Material y métodos

La investigación se desarrolló bajo el paradigma positivista, orientado a la explicación y verificación objetiva de los fenóme-

nos estudiados, asumiendo una posición neutral del investigador respecto a las variables analizadas. Se adoptó un enfoque mixto cuanti-cualitativo, integrando datos cuantitativos y cualitativos para comprender la relación entre el desarrollo psicosocial y los tipos de familia en párvulos de 2 a 4 años del Centro Educativo “El Ardal”, considerando, a su vez, la manifestación de la variable atención temprana.

El diseño fue no experimental y el tipo de estudio descriptivo-corrrelacional, debido a que las variables fueron observadas en su contexto natural sin manipulación, describiendo las características del desarrollo psicosocial y analizando la asociación entre las variables de estudio.

Las técnicas utilizadas fueron observación, entrevista y revisión documental. Los instrumentos aplicados incluyeron guía de observación, guía de entrevista estructurada, ficha de análisis, anamnesis psicológica infantil y la Escala Abreviada del Desarrollo de Nelson Ortiz.

La Escala Abreviada del Desarrollo (EAD) de Nelson Ortiz es un instrumento altamente confiable y válido diseñado específicamente para la población colombiana, lo que garantiza que sus parámetros sean cultural y regionalmente compatibles con el contexto boliviano. La solidez de esta escala se basa en procesos de estandarización rigurosos realizados desde su creación en los años 90 hasta su actualización más reciente (EAD-3). La validez se sustenta en una muestra normativa de 16,180 niños de diversas regiones, lo que asegura que los indicadores midan efectivamente las áreas de motricidad, lenguaje y socialización en el contexto local. Presenta una alta reproducibilidad y de fiabilidad inter-evaluador.

La población estuvo conformada por párvulos de 2 a 4 años del Centro Educativo “El Ardal”. La muestra fue no probabilística e intencionada, integrada por 21 niños provenientes de familias disfuncionales. También se recopiló información de las educadoras parvularias y de los padres de familia, bajo criterio de accesibilidad.

Las variables estudiadas fueron los tipos de familia, la atención temprana y el desarrollo psicosocial. Su operacionalización se presenta a continuación incluida la definición conceptual de cada variable.

Tabla 1
Operacionalización de la variable tipos de familia

VARIABLE	DIMENSIONES	INDICADORES	SUB-INDICADORES	INSTRUMENTOS
<p>Tipos de familia Según Minuchin (1986), citado en Ruiz-Arias (2014), las familias funcionales favorecen el desarrollo integral mediante relaciones y comunicación adecuadas, mientras que las disfuncionales presentan conflictos que afectan el desarrollo emocional y social de los niños.</p>	Funcionales	Estructura familiar	Familia monoparental Familia nuclear Familia extendida Familia sin hijos Familia ensamblada Familia adoptiva	Registro Individual Anamnesis
		Calidad de la comunicación	Comunicación asertiva Escucha activa	Guía de observación Escala personal-social
		Clima emocional familiar	Resolución de conflictos Demostraciones de cariño Apoyo emocional	Guía de observación
		Normas y roles familiares	Comprensión y empatía Existencia de normas claras Cumplimiento de roles Establecimiento de límites	Escala personal-social Guía de observación
		Deficiente calidad de comunicación	Gritos o lenguaje agresivo Falta de diálogo familiar	Guía de observación Escala personal-social
	Disfuncionales	Clima emocional negativo	Falta de afecto Escaso apoyo emocional Baja demostración de cariño	Guía de observación Registro individual- Anamnesis
		Conflictos familiares	Falta de atención a los hijos Discusiones recurrentes Ambiente familiar tenso Violencia verbal y física	Registro individual- Anamnesis Guía de observación
		Falta de normas y roles	Ausencia de normas claras Falta de límites Incumplimiento de responsabilidades	Guía de observación Registro individual- Anamnesis

Tabla 2
Operacionalización de la variable atención temprana

VARIABLE	DIMENSIONES	INDICADORES	SUB-INDICADORES	INSTRUMENTOS
Atención Temprana Según Fernández (2020), la atención temprana es una técnica de abordaje interdisciplinario que se aplica a los niños como un tratamiento precoz, con el fin de favorecer la adquisición rápida, adecuada y correcta de las diferentes etapas del desarrollo, entre ellas el desarrollo motor, cognitivo, social y del lenguaje.	Falta de normas y roles	Actividades de estimulación	Juegos dirigidos, actividades lúdicas, estimulación social	Guía de entrevista a educadoras
		Programas de atención temprana	Planificación de actividades, existencia de programas	Guía de entrevista a educadoras
	Recursos de atención temprana	Uso de materiales didácticos	Recursos pedagógicos, material lúdico	Guía de entrevista a educadoras
		Recursos humanos	Participación de educadoras	Guía de entrevista a educadoras
	Participación familiar	Coordinación con padres	Apoyo de padres de familia	Guía de entrevista a educadoras
		Apoyo de los padres	Seguimiento familiar, orientación a padres	Guía de entrevista a educadoras
	Dificultades en la aplicación	Limitaciones institucionales	Apoyamiento en actividades escolares	Guía de entrevista a educadora
			Falta de recursos, capacitación de educadoras	Guía de entrevista a educadoras

Tabla 3
Operacionalización de la variable desarrollo psicosocial

VARIABLE	DIMENSIONES	INDICADORES	SUB-INDICADORES	INSTRUMENTOS
Desarrollo psicosocial Según Erikson (1963), citado en Robles (2023), la sociabilidad es la capacidad que tiene el niño para establecer relaciones positivas con otras personas, basada en la confianza, la iniciativa y la interacción activa con su entorno social.	Sociabilidad	Interacción con pares	Participa en juegos, comparte	Guía de observación
	Conducta socio afectiva	Expresión emocional	Empatía, extroversión	Guía de observación
		Conductas negativas	Agresividad, discusiones	Guía de observación
	Autonomía personal-social	Independencia	Participación en actividades	Escala de desarrollo psicosocial de Nelson Ortiz
		Adaptación social	Cumplimiento de normas, cooperación	Escala de desarrollo psicosocial de Nelson Ortiz
	Desarrollo social	Relación con entorno	Interacción con familia y compañeros	Escala de desarrollo psicosocial de Nelson Ortiz

3. Resultados

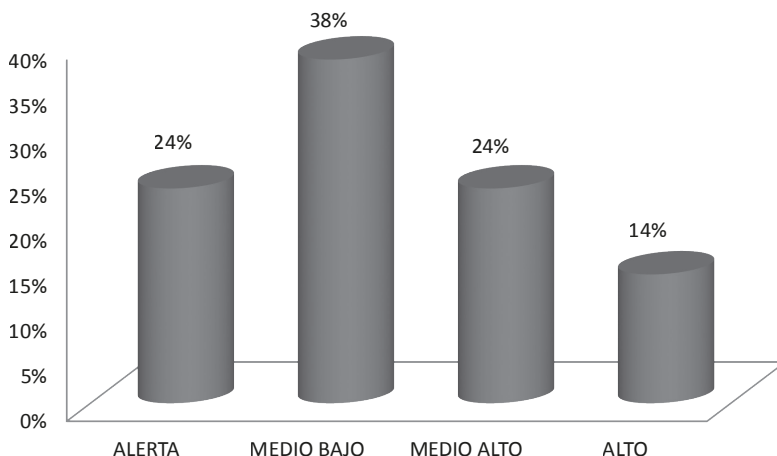
3.1. Nivel de desarrollo psicosocial de párvulos

Los resultados siguientes muestran la valoración obtenida tras la aplicación de la Escala de desarrollo psicosocial de Nelson Ortiz en el área personal y social.

El 62% de los párvulos evaluados presenta un desarrollo en el área “personal y social” ubicado en el nivel “medio bajo a alerta”, el cual se interpreta como regular a deficiente. Esto indica que dichos párvulos se encuentran por debajo del nivel satisfactorio esperado para su grupo etario.

En consecuencia, la variable sociabilidad en los párvulos de entre dos y cuatro años constituye un aspecto que requiere ser fortalecido mediante acciones específicas orientadas a esta población. Esta situación resulta aún más relevante si se considera que, en su mayoría, los párvulos provienen de familias disfuncionales, aspecto que será analizado y comprobado en apartados posteriores.

Figura 1
Desarrollo de párvulos en el área personal y social



3.2. Caracterización de la disfuncionalidad familiar

La información sobre el carácter funcional o disfuncional de las familias de las que provienen los párvulos se obtuvo a partir de las entrevistas realizadas por la dirección del centro educativo al momento de la inscripción, de las cuales se mantiene un registro institucional correspondiente. Asimismo, estos datos fueron complementados con las evaluaciones y entrevistas efectuadas por la psicóloga autora de la presente investigación a padres, madres de familia y tutores, en el marco del ejercicio profesional y del proceso investigativo.

Del análisis preliminar de la información, complementado con los registros obtenidos en las distintas evaluaciones y entrevistas psicológicas realizadas a párvulos, padres, madres y educadoras, se corroboró que el tipo de familia que predomina es de carácter disfuncional. Por esta razón, se especifican a continuación las observaciones registradas de carácter cualitativo:

- Padres separados que no mantienen una relación armoniosa o cordial respecto a la crianza de los hijos, evidenciándose abandono por parte de uno de los progenitores o incumplimiento de la asistencia familiar.
- Ausencia de uno o ambos padres, donde los párvulos son criados por otros familiares (tíos, abuelos, hermanos mayores, entre otros), en contextos que pueden implicar situaciones de riesgo o limitada supervisión parental.
- Padres que conviven, pero mantienen una relación conflictiva, caracterizada por antecedentes de consumo de sustancias

ilícitas en alguno de los progenitores, violencia intrafamiliar u otras problemáticas que afectan el adecuado desarrollo del entorno familiar. Se identificaron ciertas configuraciones familiares que, aunque presentan elementos de responsabilidad parental, continúan evidenciando condiciones de vulnerabilidad.

- Padres separados que mantienen una relación cordial y respetuosa, comparten la custodia del párvulo y ambos asumen responsabilidades en su crianza; sin embargo, la separación incide en la dinámica emocional del menor.
- Madre soltera que asume la crianza responsable del párvulo, con ausencia de la figura paterna.
- Presencia de un solo progenitor por abandono del otro; no obstante, el párvulo se desarrolla dentro de una familia ampliada que brinda afectividad y apoyo, aunque persisten factores de vulnerabilidad.

Cabe señalar que, si bien se tomaron en cuenta familias funcionales para efectos comparativos, la investigación se orientó principalmente al análisis de familias disfuncionales debido a su predominio en la población estudiada y a su incidencia en el desarrollo psicosocial de los párvulos.

3.3. Análisis de contingencia entre tipo de familia y desarrollo psicosocial de párvulos

Se procedió a realizar el análisis de contingencia recurriendo al estadístico chi cuadrado (X^2) para determinar la independencia o dependencia de las variables asociadas, en este caso, disfuncionalidad familiar y sociabilidad de los párvulos del Centro Educativo “El Ardal”. Para el efecto, de acuerdo con los factores en estudio se llevó a cabo un cruce de variables para obtener tablas de contingencia y probar a través del estadístico chi cuadrado la independencia o en su caso dependencia de las variables asociadas.

Con base a esta clasificación de las familias disfuncionales y la valoración del desarrollo psicosocial, además de los datos observados y registrados por la investigadora, se ha procedido a obtener tablas de contingencia para conocer la relación entre el tipo de familia disfuncional y el desarrollo personal y social de los párvulos que fueron sujetos de estudio.

Para tal propósito y una vez conformadas las tablas de contingencia se hizo uso del estadístico Chi cuadrado a fin de verificar la hipótesis nula tomando un nivel de significación del 5%. Asimismo, se ha obtenido los coeficientes de correlación de Pearson y Spear-

man, para corroborar la correlación o no correlación de las variables medidas.

En las respectivas tablas de contingencia se han obtenido los valores esperados para cada celda con base a la siguiente fórmula:

$$Fe = \frac{(\text{Total del renglón}) (\text{total de columna})}{N}$$

Una vez obtenidas las frecuencias esperadas, se aplica la siguiente fórmula de Chi cuadrado:

$$X^2 = \sum \frac{(Fo - Fe)^2}{Fe}$$

Donde:

Fo = Es la frecuencia observada en cada celda.

Fe = Es la frecuencia esperada en cada celda.

Dado que chi cuadrado proviene de una distribución muestral, denominada distribución X^2 , y los resultados en la muestra están identificados por los grados de libertad. Esto es, para saber si un valor de X^2 es o no significativo, se calculó los grados de libertad mediante la siguiente fórmula.

$$Gl = (f - 1) (c - 1)$$

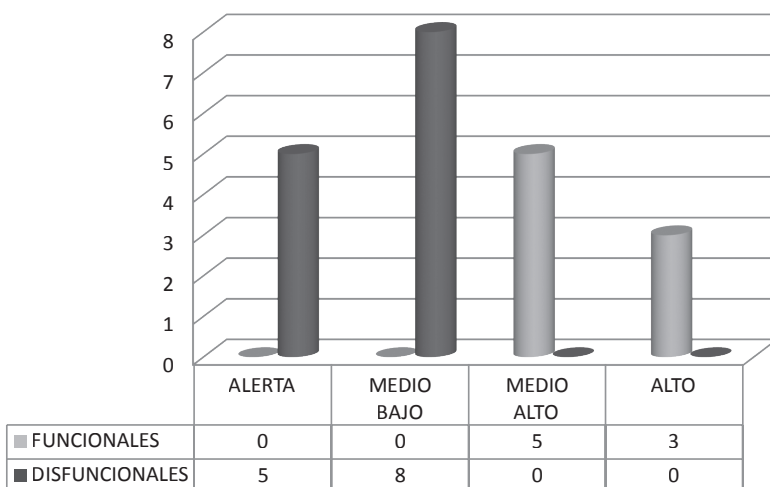
Dónde: f es el número de filas y, c es el número de columnas.

Con los grados de libertad obtenidos se recurre a la tabla de distribución de chi cuadrado (ver anexos), eligiendo el nivel de confianza que para el presente trabajo se ha establecido en 0,05. Para todos los cruces de variables realizados, si el coeficiente de significancia de X^2 es igual o superior al de la tabla, se dice que las variables son independientes entre sí. En caso de que los coeficientes de significancia sean menores a 0,05, se establece que las variables están relacionadas o son dependientes entre sí.

Tabla 4
Características familiares vs. Desarrollo psicosocial

Características familiares	Desarrollo Psicosocial				Total
	Alto	Medio alto	Medio bajo	Bajo	
Funcional	3	5	0	0	8
	37,50%	62,50%	0,00%	0,00%	100,00%
Disfuncional	0	0	8	5	13
	0,00%	0,00%	61,54%	38,46%	100,00%
Total	3	5	8	5	21
	14,30%	23,80%	38,10%	23,80%	100,00%

Figura 2
Nivel de desarrollo psicosocial de los párvulos según características familiares



Los resultados presentados en la tabla anterior permiten evidenciar que la presencia de disfuncionalidad en la familia se asocia con dificultades en el desarrollo psicosocial de los párvulos. Es decir, aquellos que provienen de entornos familiares disfuncionales tienden a presentar mayores problemas para entablar relaciones sociales tanto con sus pares como con las personas adultas de su entorno.

En contraste, los párvulos que pertenecen a familias funcionales muestran mayores posibilidades de desarrollar niveles adecuados de desarrollo psicosocial. En general, estos párvulos se caracterizan por ser más extrovertidos, establecer interacciones con mayor facilidad, desarrollar mejor el lenguaje a través de la comunicación constante con otras personas y mantener una mayor estabilidad emocional en sus relaciones interpersonales.

Las anteriores apreciaciones pueden ser verificadas estadísticamente, considerando los siguientes resultados.

Tabla 5
Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	22,013(a)	6	0,001
Razón de verosimilitud	28,540	6	0,000
Asociación lineal por lineal	12,874	1	0,000
N de casos válidos	21		

a. 12 casillas (100,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,86.

El coeficiente chi cuadrado al asociar las variables disfuncionalidad familiar y nivel de desarrollo psicosocial de los párvulos, muestra un nivel de significancia menor a 0,05, por lo que se acepta la hipótesis alternativa de que ambas variables son dependientes entre sí, es decir, que el comportamiento de una variable puede tener influencia significativa en el comportamiento de la otra.

Tabla 6
Coeficientes de correlación

		Valor	Error típ. asint.(a)	T aproximada(b)	Sig. aproximada
Nominal por nominal	Coefficiente de contingencia	0,715			0,001
Intervalo por intervalo	R de Pearson	0,802	0,060	5,859	0,000(c)
Ordinal por ordinal	Correlación de Spearman	0,829	0,080	6,454	0,000(c)
N de casos válidos		21			

a. Asumiendo la hipótesis alternativa.

b. Empleando el error típico asintótico basado en la hipótesis nula.

c. Basada en la aproximación normal.

Asimismo, corroborando lo anterior se puede apreciar que los coeficientes de correlación entre ambas variables son elevados. Así se tiene un coeficiente R de Pearson de 80%, mientras que la correlación de Spearman es de 83%. Por tanto, se confirma el hecho de que el grado de desarrollo psicosocial de los párvulos, está muy ligada al grado de disfuncionalidad (funcionalidad) de sus familias.

Los resultados evidencian que el contexto familiar constituye un factor determinante en el desarrollo psicosocial. Un entorno familiar funcional, caracterizado por la comunicación efectiva, el apoyo

emocional y la estabilidad, favorece el desarrollo de habilidades sociales adecuadas.

En contraste, un entorno familiar disfuncional puede limitar el desarrollo de dichas habilidades, generando menores niveles de desarrollo psicosocial. Estos hallazgos resaltan la importancia de fortalecer el ambiente familiar como elemento clave en la formación socioemocional de los individuos.

El análisis de correlación entre las características familiares y los indicadores de desarrollo psicosocial en párvulos se describe a continuación.

Tabla 7
Resumen de valores obtenidos en el análisis de independencia

Variables correlacionadas	Chi-cuadrado	R Pearson	R Spearman
Características familiares vs. Participación en actividades dirigidas por la educadora	0,095	0,547	0,518
Características familiares vs. Participa en actividades con compañeros no dirigidas	0,392	0,243	0,256
Características familiares vs. Es comunicativo, entabla un diálogo	0,007	0,755	0,757
Características familiares vs. Responde a preguntas de otras personas	0,290	0,389	0,406
Características familiares vs. Tiende a un comportamiento más extrovertido que tímido	0,001	0,81	0,816
Características familiares vs. Tiende a ser hiperactivo	0,178	0,022	0,035
Características familiares vs. Tiende a ser agresivo	0,182	-0,445	-0,466
Características familiares vs. Hace preguntas	0,119	0,238	0,286
Características familiares vs. Es curioso	0,191	0,414	0,377
Características familiares vs. Lloro con mucha frecuencia	0,047	-0,518	-0,483
Características familiares vs. Pelea o discute frecuentemente con sus iguales	0,137	-0,458	-0,481
Características familiares vs. Muestra empatía	0,447	0,327	0,321
Características familiares * Lenguaje	0,000	0,791	0,802

Según los datos obtenidos, son cuatro análisis de independencia en los que se reporta un coeficiente de significancia por debajo de 0,05, lo que implica afirmar que en tales casos se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alternativa en el sentido que las variables son dependientes, ello fue corroborado a través de los coeficientes de correlación. Específicamente, las correlaciones con probabilidad significativa de dependencia fueron:

- Características familiares vs. Es comunicativo.

- Características familiares vs. Tiende a un comportamiento más extrovertido que tímido.
- Características familiares vs. Lloro con demasiada frecuencia.
- Características familiares vs. Lenguaje.

La totalidad de los párvulos de familias funcionales presenta niveles adecuados de comunicación; en el grupo de párvulos de familias disfuncionales, los resultados muestran que más de la mitad tiene dificultades significativas para entablar diálogo.

Tabla 8

Características familiares vs. Es comunicativo, entabla un diálogo

		Es comunicativo, entabla un diálogo			Total
		Totalmente	Moderadamente	Poco	
Características familiares	Funcional	5	3	0	8
		62,50%	37,50%	0,00%	100,00%
	Disfuncional	1	5	7	13
		7,69%	38,46%	53,85%	100,00%
	Total	6	8	7	21
		28,60%	38,10%	33,30%	100,00%

Los párvulos que tienen familias funcionales, son los que con mayor frecuencia tienen un carácter más extrovertido que tímido; contrariamente, los que tienen familias disfuncionales, tienden a ser menos extrovertidos y por tanto, son generalmente tímidos.

Tabla 9

Características familiares vs. Tiende a un comportamiento más extrovertido que tímido

		Tiende a un comportamiento más extrovertido que tímido			Total
		Totalmente	Moderadamente	Poco	
Características familiares	Funcional	6	2	0	8
		75,00%	25,00%	0,00%	100,00%
	Disfuncional	0	5	8	13
		0,00%	38,46%	61,54%	100,00%
	Total	6	7	8	21
		28,60%	33,30%	38,10%	100,00%

Tanto en familias funcionales como disfuncionales predomina el bajo nivel de llanto en los niños; sin embargo, en las familias disfuncionales aparece un número ligeramente mayor de párvulos que lloran con mayor frecuencia, lo que podría relacionarse con factores emocionales o del entorno familiar.

Tabla 10
Características familiares vs. Lloro con frecuencia

		Lloro con frecuencia			Total
		Totalmente	Moderadamente	Poco	
Características familiares	Funcional	0	1	7	8
		0,00%	12,50%	87,50%	100,00%
	Disfuncional	2	2	9	13
		15,38%	15,38%	69,23%	100,00%
	Total	2	3	16	21
		9,50%	14,30%	76,20%	100,00%

En el grupo de párvulos de familias funcionales, se observa que la totalidad presenta un lenguaje normal; no se registran casos de pronunciación deficiente ni de escasa expresión verbal.

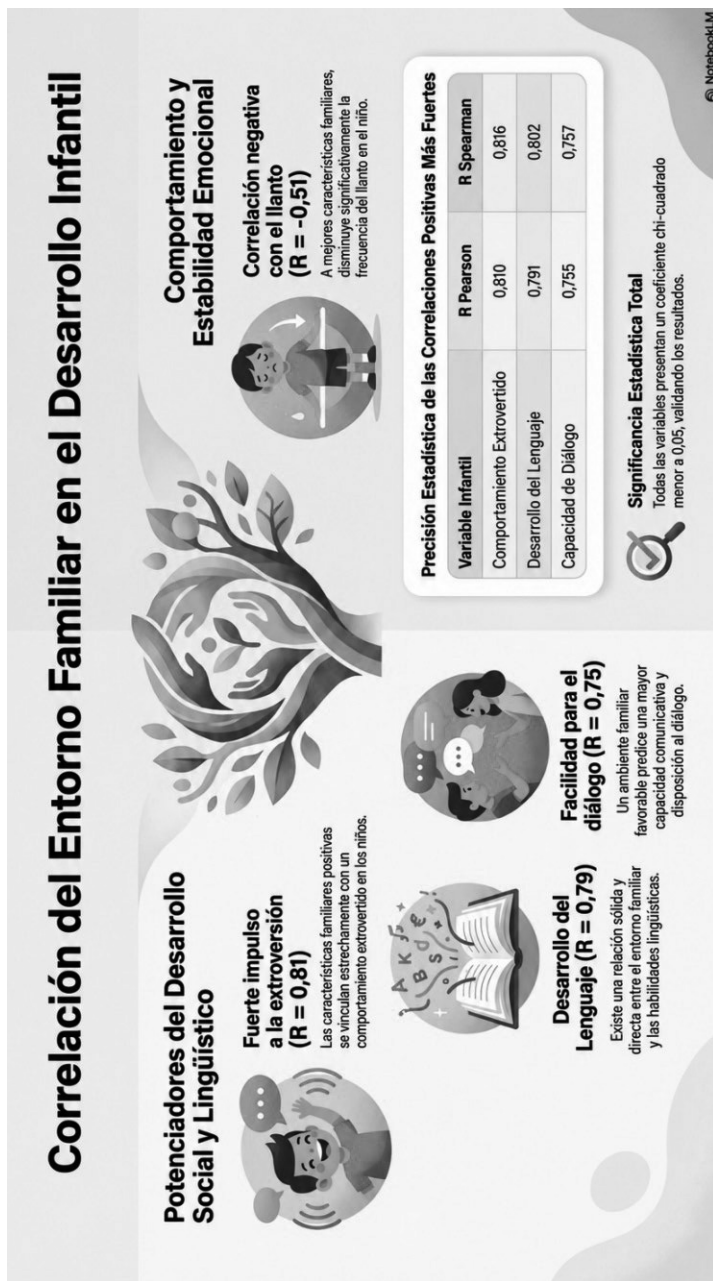
Por otro lado, en el grupo de párvulos de familias disfuncionales, ningún párvulo presenta un lenguaje normal.

Tabla 11
Características familiares vs. Lenguaje

		Lenguaje			Total
		Normal	Pronunciación deficiente	Habla poco	
Características familiares	Funcional	8	0	0	8
		100,00%	0,00%	0,00%	100,00%
	Disfuncional	0	4	9	13
		0,00%	30,77%	69,23%	100,00%
	Total	8	4	9	21
		38,10%	19,00%	42,90%	100,00%

En conjunto, la información presentada resalta la importancia del entorno familiar como un factor clave para potenciar el desarrollo social, lingüístico y emocional durante la infancia. La figura siguiente ilustra, a modo de síntesis, las correlaciones significativas entre el entorno familiar y el desarrollo infantil, destacando cómo las características positivas del hogar favorecen distintas áreas del desarrollo de los niños. Los resultados evidencian una fuerte relación entre un ambiente familiar adecuado y conductas como la extroversión ($R = 0,81$), el desarrollo del lenguaje ($R = 0,79$) y la capacidad de diálogo ($R = 0,75$).

Figura 3
 Infografía sobre correlaciones entre el entorno familiar y el desarrollo psicosocial infantil



3.4. Caracterización de la atención temprana en el Centro Educativo “El Ardal”

En el presente acápite se hace un análisis de las técnicas de atención temprana aplicadas por las cuatro educadoras que cumplen funciones en centro educativo “El Ardal “. Las preguntas se orientaron a identificar las técnicas empleadas y la diferenciación (si es que se hace) entre párvulos con familias funcionales y familias disfuncionales.

El análisis de la información brindada por las educadoras del Centro Educativo “El Ardal”, permite comprender que la atención temprana es un tema conocido para ellas. Indagando respecto al aporte efectivo de las técnicas empleadas, se señala que la atención temprana aporta de gran manera ya que gracias a la estimulación aplicada el desarrollo del niño en su etapa parvularia es mucho mejor, proporciona facilidades y oportunidades aptas para un mejor desarrollo de las necesidades que puedan presentar los párvulos. Éstas son afirmaciones de las propias educadoras, expresiones positivas en cuanto a la atención temprana.

La aplicación de las técnicas de atención temprana para con los párvulos del Centro educativo donde desempeñan sus actividades también es confirmada por las propias educadoras, quienes señalan que sí emplean la atención temprana con los párvulos asistentes a este Centro. Sin embargo, solo una de ellas, especifica que ha desarrollado un programa para atender a todos los párvulos de forma inclusiva y otro de tipo específico para atender los casos particularmente.

Entre las áreas del desarrollo psicosocial estimuladas con la atención temprana, las educadoras afirman que se ha trabajado principalmente en el área afectiva, en el lenguaje y el elemento cognitivo. Otra señala haber trabajado en relación con sus pares y con sus familiares, además de la autonomía y el lenguaje, es decir, ha involucrado de alguna manera el factor social y afectivo, la tercera educadora identifica las áreas trabajadas por ella en el área del lenguaje y la motricidad fina, mientras que la última señala haber estimulado a los párvulos en el área del lenguaje, la afectiva-social y motricidad en general.

En resumen, se puede señalar que las educadoras han aplicado técnicas de atención temprana principalmente en el área de sociabilidad y lenguaje y según expresión de ellas mismas, los resultados fueron favorables considerando que se lograron aprendizajes significativos en los párvulos, por lo menos en la mayoría de los casos, sin embargo, se reconoce que no todos los párvulos responden de igual manera a las estimulaciones desarrolladas.

Por otro lado, se reconoce la importancia de la coordinación para con los familiares de los párvulos, ya sean sus propios padres o sus tutores, debido a que estos párvulos deben tener una permanente estimulación si se quieren lograr resultados más efectivos.

Tabla 12
Criterios vertidos por las educadoras del Centro Educativo

Preguntas	Respuestas por educadora
¿De acuerdo con su experiencia, de qué manera aporta la atención temprana en el desarrollo de la sociabilidad de los párvulos en etapa parvularia?	E1: Es muy buena ya que la estimulación ayuda al desarrollo del pequeño. E2: Proporciona facilidades y oportunidades aptas para un mejor desarrollo de las necesidades que puedan presentar los párvulos. E3: Aporta de gran manera ya que gracias a la estimulación temprana el desarrollo del niño en la etapa parvularia es mucho mejor E4: Aporta de una manera positiva
¿Ha aplicado usted la atención temprana en su Centro Educativo?	TODAS: Sí
¿Se ha desarrollado un programa específico para aplicar procedimientos de atención temprana?	E;1 – E3 – E4: Sí E2: He desarrollado de forma inclusiva y de forma específica en diferentes casos.
¿Qué áreas del desarrollo psicosocial se han estimulado a través de la atención temprana en los párvulos que asisten al Centro?	E1: Área afectiva, lenguaje, cognitivo. E2: En relación con sus pares y con sus familiares. Autonomía. Lenguaje. E3: Lenguaje, motricidad fina. E4: Lenguaje, afectiva social, motriz
¿Cuáles considera que han sido los resultados en el desarrollo psicosocial de los párvulos con aplicación de técnicas de atención temprana?	E1: De gran ayuda para su entorno. E2: Aceptables en la mayoría de los casos. E3: El resultado es bueno ya que después de identificar los puntos de quiebre. E4: Identificar las áreas para estimular se ve cómo el proceso mejora. E5: El aprendizaje fue significativo.
¿Se coordina con los padres o tutores la aplicación de la atención temprana?	E1: Si E2: En la mayoría de las veces. E:3 Sí, es bueno trabajar de manera conjunta para lograr un mejor resultado. E4: Sí, porque veo la importancia que los padres o tutores formen parte de este proceso de aprendizaje.
¿Los párvulos que provienen de familias disfuncionales, responden de igual modo a los métodos de atención temprana aplicados?	E:1 No E:2 Dependiendo del estímulo que reciban en casa. E:3 No, cuando comenzamos a estimular nos damos cuenta al tener resultados. E:4 No en todos los métodos.

Preguntas	Respuestas por educadora
¿Se ha realizado esta clasificación entre párvulos de familias "normales" y los que vienen de familias disfuncionales?	E1: Son muy distintos. E2: No, a menos que amerite el caso. E3: Se clasifica después de la evaluación diagnóstica. E4: No una clasificación, pero sí un apoyo.
¿Cuál su opinión respecto al desarrollo del área afectiva-social de los párvulos provenientes de familias disfuncionales? ¿Cuál su grado de desarrollo en comparación de párvulos de familias normales o funcionales?	E1: Debería ser mucho más, ya que esos párvulos de familias disfuncionales necesitan más cariño, pero no se debe dejar de lado a los otros "normales". E2: La seguridad que los padres puedan brindarles para desarrollar carácter e independencia. Respalda y brindar apoyo con lo que los párvulos requieran. E3: La afectividad es importante para el desarrollo al venir de una familia disfuncional, es claro que el afecto es una parte que interfiere en el desarrollo. E4: Es muy importante el desarrollo del área afectivo-social en párvulos de familias disfuncionales, pero siempre respetando su desarrollo individual y su predisposición.
¿Qué comportamientos negativos en relación con lo afectivo y sociabilidad son los más frecuentes entre los párvulos?	E1: Berrinches, golpes hacia los demás compañeros. E2: La seguridad que los padres puedan brindarles para desarrollar carácter e independencia. Respalda y brindar apoyo con lo que los párvulos requieran. E3: La socialización con los compañeros. E4: No comparten, egocentrismo.
¿Cuáles son las características más comunes de las familias disfuncionales de los párvulos que asisten al Centro?	E1: Divorcios, discusiones, separación. E2: Por el momento no he notado nada al respecto. E3: Que en familias disfuncionales, la comunicación no es buena. E4: Separación.
¿Se aplica atención temprana a párvulos de familias disfuncionales? ¿cómo se hace esta distinción?	TODAS: No
¿Existirán algunas dificultades para una plena aplicación de las técnicas de atención temprana? (recursos materiales, actualización en conocimientos, apoyo de padres...)	E1: En cierto modo varía, depende de la situación. E2: Dependiendo de los casos. Quizás apoyo o un poco más de interés por parte de los padres. E3: Si, se deberían actualizar más seguido las educadoras. E4: Actualización.
¿Qué elementos de la atención temprana considera que deben ser ajustados o implementados para lograr una intervención más efectiva en párvulos de familias disfuncionales?	E1: No contesta E2: Ver la capacidad de apoyo que puedan estar dispuestos a brindar como familiares. E3: Considero que se debe hacer énfasis en la efectividad ya que es el motor principal E4: del desarrollo del párvulo. E5: Los parámetros del párvulo.

3.5. Verificación de hipótesis

Los resultados estadísticos obtenidos mediante la prueba Chi-cuadrado evidencian un nivel de significancia menor a 0,05 ($p = 0,001$), confirmando que existe dependencia entre el tipo de familia y el desarrollo psicosocial de los párvulos. Asimismo, los coeficientes de correlación de Pearson (0,802) y Spearman (0,829) muestran una correlación alta entre ambas variables. Por tanto, se acepta la hipótesis alternativa y se rechaza la hipótesis nula.

También se verifica que el desarrollo personal-social de los párvulos en este centro corresponde en su mayoría al nivel medio bajo y alerta (regular a deficiente). El 62% de los párvulos entre 2 y 4 años se encuentra en este nivel, evidenciando la necesidad de fortalecer la atención temprana en el área psicosocial.

Además, se evidencia que la atención temprana no se aplica de manera sistemática ni diferenciada según el tipo de familia, lo cual influye en los resultados del desarrollo psicosocial, especialmente en la sociabilidad de los párvulos de familias disfuncionales. Se constató que la atención temprana se aplica según el criterio individual de cada educadora y no responde a un programa institucional estructurado ni diferenciado según características familiares.

4. Discusión

Con base en los resultados obtenidos, se afirma que, en general, existe una relación directa entre el tipo de familia y el desarrollo psicosocial de párvulos de 2 a 4 años que pertenecen al Centro Educativo “El Ardal”. Tal situación ha sido demostrada describiendo el comportamiento del análisis de contingencia de las variables en cuestión, donde se ha identificado estadísticamente que hay una vinculación entre ambas. Esta relación encuentra respaldo en la teoría del desarrollo psicosocial de Erik Erikson, citado por Robles (2008), quien sostiene que las primeras etapas del desarrollo (autonomía vs. vergüenza y duda, de 1 a 3 años; e iniciativa vs. culpa, de 3 a 6 años) dependen críticamente de un entorno familiar que brinde seguridad, estímulos adecuados y respuestas consistentes a las necesidades del niño.

Un análisis particularizado de diferentes aspectos del comportamiento de los párvulos a través de la técnica de la observación, permitió identificar dimensiones específicas del desarrollo psicosocial que se articulan con las características del entorno familiar. Estas relaciones se establecen con la capacidad comunicativa de los niños, su tendencia a la extroversión, la manifestación de conductas de labilidad emocional como el llanto frecuente y su capacidad expresiva.

La totalidad de los párvulos provenientes de familias funcionales presenta niveles adecuados de comunicación, lo que implica mayor seguridad, confianza y desarrollo del lenguaje en sus interacciones cotidianas. En el grupo de párvulos de familias disfuncionales, los resultados evidenciaron que más de la mitad de los infantes de este grupo presenta dificultades significativas para entablar diálogo, lo que puede asociarse a limitaciones en la estimulación comunicativa, la seguridad emocional y la interacción familiar. Esta tendencia sugiere una relación directa del ámbito familiar con el desarrollo del lenguaje y la capacidad de interacción de los niños. Estos hallazgos coinciden con lo planteado por Aldaz (2025), quien concluye que “un ambiente familiar abundante en estímulos emocionales y lingüísticos propicia un desarrollo óptimo del lenguaje, favoreciendo la adquisición de habilidades comunicativas esenciales para la autonomía, autoestima y desarrollo de habilidades sociales”(p. 1390). En consonancia, la teoría sociocultural de Vygotsky enfatiza que las interacciones familiares, el ambiente lingüístico y la calidad de los intercambios verbales son factores determinantes en la adquisición del lenguaje durante la primera infancia.

Otro factor que corresponde al desarrollo psicosocial es la orientación hacia el entorno: los párvulos que tienen familias funcionales son los que con mayor frecuencia presentan tendencia extrovertida que les permite mayor capacidad de sociabilización. Contrariamente, los que pertenecen a familias disfuncionales tienden a ser menos extrovertidos y, por tanto, son generalmente tímidos. Esta interrelación muestra que la disfuncionalidad de las familias tiene una presencia significativa para el comportamiento de los niños, conllevando ello mayor grado de timidez y retraimiento. Delgado-Ruiz et al. (2020) concluyen que “la disfuncionalidad familiar es un factor que predispone el desarrollo de conductas poco saludables en niños, jóvenes y adolescentes”(s.p.), incluyendo el retraimiento social y la dificultad para la interacción.

Al respecto, las familias que presentan sistemas de crianza ambiguos o negativos pueden generar patrones de dificultad temperamental y comportamental en los niños.

Hay un importante rol dado a las figuras parentales en la formación de hábitos psicosociales que confluyen en la correcta integración de los niños y adolescentes acentuándose la capacidad de socialización y diálogo manteniendo el respeto al otro, esto demuestra la importancia de desarrollar relaciones paterno-filiales basadas en estilos de crianza positivos en los que se mantenga la comunicación y también el cumplimiento de normas promoviendo la autonomía y

las relaciones asertivas (Ávila-Toscano et al, 2021, como se citó en Bassante, & Campodónico, 2024, p.77)

De este modo, los infantes de familias funcionales tienden a mayor estabilidad emocional y menor tendencia al llanto frecuente. Al comparar ambos grupos, se observa predomina el bajo nivel de llanto. Sin embargo, en las familias disfuncionales aparece un número ligeramente mayor de párvulos que lloran con mayor frecuencia, lo que podría relacionarse con factores emocionales o del entorno familiar. Esto implica que la funcionalidad familiar puede brindar condiciones favorables para una menor propensión al llanto en infantes; de manera contraria, a menor funcionalidad, la propensión al llanto tiende a incrementarse. Cabe indicar, sin embargo, que la relación encontrada es débil. La familia funciona como el primer espacio de desarrollo social del niño, y su funcionamiento determina la calidad de la adaptación emocional y la regulación afectiva.

A ello se suma que, desde la perspectiva de Albert Bandura, como se citó en Calicchio (2023), las creencias de autoeficacia se desarrollan tempranamente a través de las experiencias de dominio y del modelado y persuasión social proporcionados por el entorno familiar; un ambiente familiar disfuncional limita estas fuentes de autoeficacia, afectando la confianza del niño en sus capacidades comunicativas y sociales.

Respecto a la capacidad expresiva, se observa que la totalidad de infantes provenientes de familias funcionales presenta niveles adecuados de lenguaje. No se registran casos de pronunciación deficiente ni de escasa expresión verbal. Esto evidencia que los párvulos que crecen en entornos familiares funcionales tienden a desarrollar adecuadamente sus habilidades lingüísticas, lo que favorece su comunicación y su interacción social; un entorno familiar positivo se relaciona de manera directamente proporcional con el desarrollo del lenguaje durante la primera infancia. En el grupo de párvulos de familias disfuncionales, se evidencia una situación diferente, ningún párvulo presenta un adecuado desarrollo del lenguaje. Estos resultados reflejan que el tipo de familia está directamente relacionada con el desarrollo del lenguaje de los niños, lo que puede influir en la comunicación, la socialización y el aprendizaje.

En congruencia con lo expuesto, el estudio de Sarmiento et al. (2021) estableció una relación significativa entre el entorno familiar y el desarrollo del área de lenguaje en niños de 3 a 5 años, con valores de $p < 0.001$. En el caso del estudio realizado, se encontró un coeficiente chi-cuadrado de un nivel de significancia de 0,000,

interpretado como la total dependencia de ambas variables: tipo de familia y lenguaje.

Al analizar el impacto que tiene el tipo de familia en el desarrollo del lenguaje del niño, se encontró diferencias estadísticamente significativas, entre las familias nucleares con las familias monoparentales y extendidas, dejando constancia de su relevancia en el desarrollo del lenguaje del niño. (Sarmiento et al., 2021, p.33).

En cuanto a los subindicadores del desarrollo psicosocial que no guardan relación directa con el tipo de familia, se encuentran la participación en actividades, conductas que corresponden a la interacción con el medio como el realizar y responder a preguntas y ser curioso. Asimismo, no se encontró correlación estadística significativa entre el tipo de familia y conductas hiperactivas, agresivas o conflictivas respecto a lo que corresponde a la relación con los compañeros.

El análisis estadístico muestra que la disfuncionalidad presentada en las familias no necesariamente se vincula a la participación de los niños en actividades lúdicas, tanto dirigidas por la educadora como aquellas de carácter espontáneo en el grupo de pares. En edad parvularia, toda actividad lúdica es reflejo de la naturaleza del niño, el juego se convierte en una necesidad, mucho más si se trata de infantes que a nivel familiar posiblemente no encuentran los espacios para desarrollarse en este sentido, por lo cual, disfrutan en hacerlo entre sus iguales, en el Centro Educativo.

Por otro lado, no existen tendencias definidas respecto a conductas hiperactivas de los párvulos en relación a las características de las familias, de lo cual se deduce que entre estas dos variables no existe dependencia. Además, la disfuncionalidad familiar no conlleva necesariamente la expresión de conductas agresivas en los párvulos. La conducta agresiva puede explicarse con la confluencia de diversos factores, entre ellos se encuentran la interacción con pares, y la modelación a través de medios como la televisión. Al respecto Fernández (2018) especifica que diversos estudios demuestran que la exposición a estímulos agresivos tiene una relación directa estadísticamente significativa con la presencia de conductas agresivas, y que el visionado de respuestas agresivas por parte de los menores tiene una relación directa con el despliegue de conductas agresivas y otras conductas externalizantes.

Respecto a la valoración sobre la atención temprana en el Centro Educativo, el trabajo de campo ha evidenciado que no se desarrollan programas concretos para el grupo de párvulos de familias disfuncionales, es decir, no se consideran intervenciones de carácter personali-

zado y acordes a su dinámica familiar. Cabe recordar que, en el caso de familias disfuncionales, se identificaron situaciones desfavorables como la ausencia de la figura paterna o materna, la carencia de afectividad en la familia y la inestabilidad emocional, entre otros. Tras la indagación sobre las dificultades para brindar atención temprana a párvulos que provienen de familias disfuncionales, las educadoras señalan principalmente la necesidad de actualización en esta temática.

Este análisis evidencia la necesidad de incorporar recursos adecuados, diagnósticos familiares e individuales, programas institucionales y participación de las familias para fortalecer habilidades sociales y el desarrollo psicosocial. La evidencia científica en atención temprana ha demostrado que un enfoque centrado en la familia, en el aprendizaje, la funcionalidad y la participación social, tiene un impacto positivo en el niño, en el entorno y en la propia familia.

Lo anterior permite entender la estrecha relación que debe existir entre las instituciones educativas y la familia, los cuales son complementarios en el proceso educativo de los niños, por lo que es importante que ambos se apoyen y trabajen juntos. La familia debidamente orientada, aprovechará las condiciones de vida familiar y los espacios comunitarios para desarrollar íntegramente a los niños. (Ramírez et al., 2023, pp. 71- 722)

En síntesis, el estudio ha evidenciado la correlación entre el tipo de familia y el desarrollo psicosocial de los niños del Centro Educativa “El Ardal”. Frente a ello, las educadoras expresaron la necesidad de trabajar conjuntamente las familias en programas de atención temprana desde las particularidades de cada niño y de su núcleo familiar.

5. Conclusión

Con la investigación realizada, se comprueba una relación entre el tipo de familia y el desarrollo psicosocial de los párvulos de 2 a 4 años del Centro Educativo “El Ardal”. Esta relación adquiere verdadero sentido interpretativo al ser contrastada con otras investigaciones en este campo en el análisis de cómo las dinámicas familiares se traducen en comportamientos observables, patrones emocionales y formas de interacción social en los párvulos.

Desde una interpretación crítica, estos hallazgos permiten afirmar que la relación identificada estadísticamente no solo implica una asociación entre variables, sino que responde a una lógica sistémica en la cual la familia puede intervenir de manera directa y constante en el desarrollo psicosocial del niño. En este marco, la disfuncionalidad familiar no constituye únicamente un factor de ries-

go, sino un elemento estructurante que condiciona las experiencias emocionales, sociales y educativas del párvulo.

El diagnóstico realizado en los niños del Centro Educativo evidenció que aquellos que provienen de familias disfuncionales presentan menores niveles de sociabilidad en comparación con los niños que crecen en familias funcionales. Estas diferencias se observan en aspectos como el manejo de las emociones, la relación con otras personas y la capacidad para establecer vínculos afectivos.

Además, se identificaron conductas como inseguridad, baja tolerancia a la frustración y, en algunos casos, aislamiento o retraimiento. Estas manifestaciones no deben verse únicamente como características propias del niño, sino también como el reflejo del entorno familiar en el que se desarrolla. Por ello, la familia, al constituir el primer espacio de convivencia y aprendizaje social, desempeña un papel fundamental en la formación de la personalidad y en el desarrollo de las habilidades socioemocionales.

Así mismo el estudio enfatiza en la relación directa del ámbito familiar con el desarrollo del lenguaje del niño, confirmando que el ambiente familiar desempeña un rol esencial en el desarrollo lingüístico de los niños. Ello se explica desde la relevancia de un ambiente enriquecido con situaciones comunicativas como factor favorable para la adquisición del lenguaje.

Se concluye que el entorno familiar constituye un factor necesario para el desarrollo psicosocial durante la primera infancia, influyendo de manera directa en las habilidades comunicativas, sociales y emocionales de los párvulos. Estos resultados destacan la importancia de promover entornos familiares funcionales como base para el desarrollo integral en edades tempranas.

Lo expuesto reafirma la importancia de diseñar intervenciones educativas y programas de atención temprana que incorporen el contexto familiar como eje central del proceso de desarrollo. Al respecto, en el Centro Educativo si bien se evidencian esfuerzos individuales de las educadoras para incorporar este servicio, la implementación de un programa de atención temprana estructurado, articulado y sistemático permitiría optimizar los recursos disponibles y potenciar de manera más efectiva el desarrollo de los párvulos de esta institución educativa, sobre todo en aquellos que pertenecen a familias disfuncionales y que, conforme este estudio, requieren ante todo fortalecer su desarrollo psicosocioemocional.

Las principales recomendaciones derivadas de este estudio se orientan a desarrollar investigaciones longitudinales que permitan comprender los efectos a largo plazo del entorno familiar sobre el

desarrollo psicosocial, emocional y comunicativo de los niños, así como identificar factores de protección y resiliencia que favorezcan su desarrollo integral. Estos avances contribuirán a la formulación de estrategias preventivas y políticas educativas basadas en evidencia para fortalecer el bienestar infantil y la funcionalidad familiar.

6. Referencias bibliográficas

- Aldaz, G. G. (2025). *La influencia del entorno familiar en el desarrollo del lenguaje en la educación inicial* [Tesis de maestría, Universidad Estatal de Bolívar].
<https://dspace.ueb.edu.ec/handle/123456789/8433>
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2019). *Evaluación de impacto del programa de desarrollo infantil temprano “Crecer Bien para Vivir Bien” en Bolivia*. Modalidad visitas domiciliarias. Nota técnica IDB-TN-1790 del Banco Interamericano de Desarrollo, División de Protección Social y Salud.
- Bassante, A. M., & Campodónico, N. (2024). Funcionamiento familiar en el desarrollo psicológico de la infancia: una revisión sistemática. *Revista ULEAM Bahía Magazine (UBM)*, 5(8), 10.
- Calicchio, S. (2023). *Albert Bandura y el factor de autoeficacia: Un viaje a la psicología del potencial humano a través de la comprensión y el desarrollo de la autoeficacia y la autoestima*. Stefano Calicchio.
- Celi, S. D. C., Aldaz Barreno, C. E., & Gonzales Estrella, J. E. (2016). Desarrollo psicomotriz y funcionalidad familiar en preescolares de la zona 7. *Revista Portales Médicos*.
- Delgado-Ruiz, G. M., & Barcia-Briones, M. (2020). Familias disfuncionales y su impacto en el comportamiento de los estudiantes. *Polo del Conocimiento*, 5(12), 1–15.
<https://doi.org/10.23857/pc.v5i12.2064>
- Espinosa Cevallos, P. A. (2023). Desarrollo psicosocial de niñas y niños de 0 hasta 10 años en un ambiente de violencia familiar. *Revista Tecnopedagogía e Innovación*, 2(1), 33–44.
<https://doi.org/10.62465/rti.v2n1.2023.31>
- Fernández, S. (2020, 6 de noviembre). *La agresividad entendida desde el modelado en niños y adolescentes*. Colegio Oficial de la Psicología de Madrid.
- Grupo de Atención Temprana (GAT). (2000). *Libro Blanco de la Atención Temprana*. Real Patronato de Prevención y Atención a Personas con Minusvalía.
- Martínez Moreno, A., & Calet, N. (2015). Intervención en Atención Temprana: Enfoque desde el ámbito familiar. *Escritos de Psicología*, 8(2), 30–41. <https://doi.org/10.5231/psy.writ.2015.1905>

- NeuroClass. (2020, 15 de noviembre). La familia y su influencia en el desarrollo infantil. <https://neuro-class.com/la-familia-y-su-influencia-en-el-desarrollo/>
- Patzi Cosme, M. J. (2019). *Relación entre la estructura familiar, los estilos educativos y el desarrollo psicosocial en niños pre-escolares del Centro Educativo Nueva Jerusalén* [Tesis de grado, Universidad Mayor de San Andrés]. Repositorio Universidad Mayor de San Andrés.
- Robles, M. B. (2008). La infancia y la niñez en el sentido de identidad. Comentarios en torno a las etapas de la vida de Erik Erikson. *Revista Mexicana de Pediatría*, 75(1), 29–34.
- Robles, N. (2023). *Estudio de caso: tratamiento de las repercusiones en el desarrollo psicosocial en una niña en pandemia, durante las clases en línea*. [Tesina para obtener el Grado de Licenciada en Psicología]. Universidad Latina S.C.
- Ramírez, A., Téllez, A., & Hidalgo, R. (2023). La familia y el desarrollo del lenguaje en la primera infancia. *Revista de Investigación, Formación y Desarrollo: Generando Productividad Institucional*, 11(2), 70-75.
- Ruiz Arias, T. E. (2014). *Las familias disfuncionales y su relación con la conducta de los niños de la Unidad Educativa “Dr. Arnaldo Merino Muñoz” de Riobamba. Período diciembre 2013-mayo 2014*. [Tesis de Grado previo a la obtención del Título de Psicólogo Clínico]. Universidad Nacional de Chimborazo.
- Sánchez, M. L. (2021, 28 de junio). La influencia del entorno familiar y el tipo de familia en el desarrollo del área de lenguaje en niños de 3 a 5 años. *Revista FASO-UNEMI*.
- Sarmiento-Genovez, A., Lorenzo-Ruiz, A., Rondon-Acosta, Y., & Valdés-Santiago, D. (2021). La influencia del entorno familiar y el tipo de familia en el desarrollo del lenguaje en niños de 3 a 5 años. *Psicología UNEMI*, 5(9), 21–35.
- Servicio de Orientación y Educación Comunitaria. (2024). *Entorno familiar y desarrollo del lenguaje en preescolares de una institución educativa pública de Ferreñafe, 2024*. ALICIA CONCYTEC.
- Universidad Mayor de San Andrés. (2019). *Desarrollo integral del niño/a de 2 a 4 años de edad en las comunidades aymaras del Cantón Cohoni, municipio de Palca, provincia Murillo del departamento de La Paz* [Tesis de grado]. Repositorio UMSA.
- Villareal, C. (2025). La cultura familiar influye significativamente en el desarrollo del lenguaje oral en niños de 2 a 5 años en el cantón Pelileo. *Revista ALCON*. <https://soeici.org/index.php/alcon/article/view/563>